

Queridos hermanos me gustaría empezar mi testimonio con una frase clave que dijo Patricia en la última clase a la cual asistí antes de escribir estas líneas:

“El crecimiento espiritual no se busca para llegar a ser perfectos, si no para ser humanos felices”.

Creo que esta frase es una síntesis muy asertiva a lo que es el curso de crecimiento espiritual nivel I, ya que somos humanos, tenemos derecho a cometer errores, a enojarnos y a sentir pena, pero este curso te ayuda a experimentar todo sin culpas, desde la armonía y el amor. Es un curso maravilloso, que da pautas y herramientas para que cada uno se sane por sí mismo, somos capaces de eso y de mucho más.

El proceso de sanarse, de dejar a un lado lo que no somos y descubrir realmente lo que somos, es como estar arriba de una montaña rusa, se experimentan muchas sensaciones, emociones y sentimientos, alegría, tristeza, melancolía, algunos síntomas físicos, pero es parte de la limpieza, del deshacerse de pensamientos y sentimientos que nos limitan y nos hacen sentir inferiores, es un proceso maravilloso, como bien lo han descrito en el curso es como un embarazo, ya que dentro de nosotros se está formando un nuevo ser, mejor dicho, está naciendo el verdadero ser que hemos sido siempre, pero que ha estado oculto durante todo este tiempo, y como todo embarazo hay náuseas, antojos, mareos, también mucha dicha, alegría y ansias de que nazca este nuevo ser.

Es una experiencia muy bella, se conoce mucha gente que sintoniza contigo, se aprende a ser agradecido de todas y cada una de las experiencias que has tenido en tu vida, aprendes a ver el mundo y sus fenómenos desde una perspectiva diferente, desde el polo positivo y sientes que todo calza, que todo es perfecto y que la vida es maravillosa, aprendes a comprender mejor a tus seres queridos y a la humanidad entera.

No encuentro más palabras para describir la dicha y felicidad que siento en mi pecho, solo los invito a vivir esta experiencia bellísima, ya que si están leyendo acerca de este curso es porque están preparados para sanarse y crecer espiritualmente.

Muchas gracias Patricia, Emmanuel, Jorge Mario y a todos mis compañeros y compañeras, ya que gracias a todas las energías que aportamos cada uno de nosotros, este curso ha sido lo que es, UNA EXPERIENCIA EXTRAORDINARIA.

Paula Alvarado Cabrol
Agosto 2009.

